



Antigua, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de María Stma. de la Soledad Coronada y Sagrado Descendimiento de Ntro. Sr. Jesucristo y San Juan Evangelista.

Recomendaciones para lectores

La Ordenación General del Misal Romano (OGMR) nos recuerda que cuando se leen en la Iglesia las Sagradas Escrituras, Dios mismo habla a su pueblo, y Cristo, presente en su palabra, anuncia el Evangelio. Por este motivo, las lecturas de la Palabra de Dios, que se presentan durante el desarrollo de la liturgia como un elemento de la mayor importancia, deben ser escuchadas por todos con veneración.

Aunque la Palabra divina, en las lecturas de la Sagrada Escritura, va dirigida a todos los hombres de todos los tiempos y está al alcance de su entendimiento, para lograr una mejor inteligencia y eficacia se ven favorecidas con una explicación viva, es decir, con la homilía, como parte que es de la acción litúrgica.

En los textos que han de pronunciar en voz alta y clara el sacerdote o el diácono o el lector o todos, la voz ha de corresponder a la índole del respectivo texto, según se trate de lectura, oración, monición, aclamación o canto; téngase también en cuenta la clase de celebración y la solemnidad de la asamblea. Y, naturalmente, de la índole de las diversas lenguas y caracteres de los pueblos.

Siguiendo las indicaciones de la **OGMR** en su tercera edición (2002), la Archidiócesis de Sevilla resumió los aspectos clave que nos ayudarán a desarrollar la tarea de la lectura litúrgica con éxito en los siguientes puntos:

- Recuerda que eres el altavoz de Dios en la asamblea, porque cuando se leen en la Iglesia las Sagradas Escrituras, Dios mismo habla a su pueblo.
- Utiliza siempre los Leccionarios. En ellos encontrarás siempre la seguridad de que la traducción de la Biblia cuenta con el apoyo de los Obispos que son garantes de la fe de la Iglesia. No cualquier traducción es apta para ser leída en la liturgia.
- Cuida bien los Leccionarios. Procura que se guarden en lugares dignos cuando no se utilizan. En la Liturgia todo entra por los sentidos. Unos libros sucios y



Antigua, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de María Stma. de la Soledad Coronada y Sagrado Descendimiento de Ntro. Sr. Jesucristo y San Juan Evangelista.

desencuadrados poco dicen de la dignidad e importancia de la Palabra de Dios.

- Prepara antes de la celebración la lectura de los textos, incluso leyéndolos en voz alta. Ello te dará luego seguridad y entonación adecuada a la naturaleza propia de lo que vas a proclamar.
- Si has de leer en una iglesia distinta de la que te es habitual, comprueba la situación acústica y la megafonía. No todas las instalaciones son iguales, no todos los micrófonos recogen igual la voz.
- No empieces a correr hacia el ambón cuando todavía el sacerdote está terminando de pronunciar la oración colecta. Espera que termine y se siente en la sede. Empieza entonces a acercarte al ambón, despacio.
- Si para acercarte al ambón tienes que cruzar por delante del altar, haz una reverencia. Y si está el Santísimo en el sagrario, haz una genuflexión.
- Algunos lectores parecen conductores novatos agarrados nerviosamente al volante por el modo en que se aferran al ambón. Las manos puedes colocarlas suavemente a los lados del libro. Nunca atrás ni en los bolsillos que no son maneras dignas para la alta tarea que estás realizando.
- Antes de comenzar a leer, espera a que todo el mundo esté sentado y perfectamente acomodado. Aun así, espera un instante manteniendo la mirada hacia la asamblea. Ello crea la expectación necesaria.
- Lo que en el leccionario aparece escrito en **letras rojas** está **prohibido leerlo.** ¡Acuérdete de los semáforos en luz roja! Por eso no digas: primera lectura, etc.
- No empieces a leer directamente el texto. La asamblea tiene derecho a saber de qué libro de la Biblia se va a hacer la proclamación. Por ello comienza, según te indique el Leccionario: Lectura de la carta, etc.
- Al final de la lectura no digas «Es» palabra de Dios. Sólo di: Palabra de Dios.
- Al leer, no olvides que te estás dirigiendo a una asamblea. Tienes que mirar de vez en cuando a los que te escuchan. Es una forma elemental de mantener la



Antigua, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de María Stma. de la Soledad Coronada y Sagrado Descendimiento de Ntro. Sr. Jesucristo y San Juan Evangelista.

calidad de la comunicación. Aprende de los buenos locutores de televisión que siempre miran a las cámaras. ¿Comprendes por qué hay que preparar la lectura con antelación?

- No lee mejor quien más corre leyendo, sino quien mejor vocaliza y mantiene el ritmo de la lectura, con sus correspondientes pausas.
- Y, sobre todo, asimila mediante la oración lo que vas a leer y sé el primero que testimonies con tu vida la verdad de lo que proclamas.

Bibliografía

Ordenación General del Misal Romano, Tercera edición, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona, 2020.

Archidiócesis de Sevilla: Avisos para quienes ejercen el ministerio del lector
<https://www.archisevilla.org/avisos-para-quienes-ejercen-el-ministerio-de-lector/>